RESEÑA DE LIBROS

FÉLIX MORALES P., OSCAR QUIROZ M. y DORA MAYORGA A., Gramática para textos, Santiago de Chile, Editorial del Pacífico, 1966. 314 págs.

Los estudios lingüísticos tienen en Chile una tradición respetabilísima que arranca desde el magisterio de Bello (al centenario de cuya muerte está dedicado el volumen reseñado) y que ha tomado auge indudable en los últimos años merced a un grupo selecto de estudiosos que se interesan no sólo por los aspectos teóricos de la ciencia del lenguaje sino también por sus aplicaciones prácticas en la enseñanza del idioma materno y en la mejor apreciación de las obras de arte literario. De ello es una buena prueba este libro que constituye un enfoque moderno y dinámico de la gramática española, atento a los planteamientos más serios y recientes sobre la materia. El espíritu que lo anima está bien expresado en el siguiente párrafo del prólogo (pág. 10):

La Gramática debe dejar de ser, cada vez más, repertorio de definiciones vacías y de ejercicios automáticos de análisis estereotipados, para convertirse en una disciplina científico-cultural, siempre atenta a las alternativas que ofrece la lengua viviente, en materia de estilo, formas límites o de transición, preferencias de léxico, variantes dialectales, figuras estéticas o pintorescas, impactos emocionales o interpelativos, etc., todo ello organizado en el universo del idioma y en el pequeño mundo del discurso.

La obra se divide en tres partes. En la primera (págs. 15-183) se analiza una serie de textos de escritores hispanoamericanos y españoles (Miguel Angel Asturias, Gabriela Mistral, Alejo Carpentier, Miguel de Unamuno, Federico García Lorca, Valle-Inclán) ubicando cada texto en su ambiente literario, humano y social, explicando luego las peculiaridades de su léxico, analizando detalladamente sus caracteres sintácticos por medio de esquemas y discusiones de los diversos fenómenos de construcción que se dan en él y examinando sus distintivos estilísticos más relevantes.

La segunda parte (págs. 185-262) la constituye una serie de ejercicios consistentes en otra serie de textos literarios, con sus correspondientes esquemas sintácticos y explicaciones detalladas sobre ellos.

La tercera parte (págs. 263-282) la forma un útil Vocabulario lingüístico.

Vienen finalmente una bien seleccionada Bibliografía y los índices (de autores, analítico y general).

Los autores cumplen muy bien el programa que se proponen en el texto del Prólogo que se citó antes. Sus análisis son en general serios, ponderados y casi siempre convincentes. Como es apenas natural, dada la elusividad de los hechos lingüísticos, tal vez no siempre la solución ofrecida convenza a todos. Pero como ésta no se presenta como un dogma, ni como la única posible, sino que en cada caso se citan y discuten las diversas posibilidades interpretativas, se exponen claramente las razones para preferir una u otra y se citan expresamente otras interpretaciones (discordantes o concordantes con las de los autores), el lector puede obtener una visión amplia e imparcial sobre los hechos analizados y adoptar sus propias conclusiones. La bibliografía en que se apoyan los autores es actual, seria, pertinente y suficientemente extensa.

La seriedad y solidez de los juicios de la obra no alcanzan a desmerecer mayormente por algunas consideraciones que, como las tocantes a ciertos hechos de simbolismo fonético, pueden no ser del todo evidentes. Sin negar la realidad de tal simbolismo, creo que a veces se asignan a las formas lingüísticas valores en los que tal vez nunca pensó el autor ni percibe el lector corriente. Por ejemplo, cuando se dice (pág. 40 de la obra reseñada): "Abundan en estos complementos las unidades fónicas blandas, fricativas o nasales (n-ñ-z-n-f-l-d-d), cual símbolos de la debilidad y entrega final del hombre. Tales elementos contrastan con las consonantes fuertes, explosivas, del comienzo del texto: 'todo lo macho que era'".

En algunas ocasiones hay leves descuidos, como cuando se dice (pág. 39, nota): "El verbo ir puede usarse también como auxiliar en construcciones con a + infinitivo, de valor incoativo. V. gr.: 'Claro que te voy a pagar, zarco entrometío, no más'". No parece que sea incoativo el término más adecuado para describir el valor de la perífrasis en este caso. Véanse mis trabajos Sobre la categoría de futuro en el español de Colombia y Sobre las perífrasis con ir en el español de Colombia, en BICC, XVII, págs. 527-555 y XVIII, págs. 384-403 respectivamente.

Este trabajo será sin duda de gran utilidad en la enseñanza superior del español en Chile y en otros países hispanohablantes en donde sería deseable que se lo utilizara o que se realizara algo similar en bien de la actualización de la enseñanza de la lengua materna.

José Joaquín Montes G.

Instituto Caro y Cuervo.